a 200 años de su natalicio

La obra perdurable de Marx



Rubén Ibarra Reyes,
Luis Arizmendi,
Rubén Ibarra Escobedo y
José Luis Hernández Suárez
Coordinadores

Primera edición 2018

La obra perdurable de Marx. A 200 años de su natalicio.

Diseño: M en C Nilovna Legaspi Coello
Edición General: Dra. Martha J. Ibarra Reyes
Edición Digital: Francisco Frimario Gerardo Ávila Jasso

ISBN: 978-607-9455-59-0

Hecho en México
Made in México

Los textos que componen este libro se seleccionaron para que fueran publicados, no sin antes haber pasado por un riguroso proceso de "doble ciego" por expertos de diversas instituciones académicas, invitados por el comité editorial.

Edificio II de Posgrados de la U.A.Z. Planta Baja Av. Preparatoria s/n
Campus Universitario II Fraccionamiento Progreso. Zacatecas, Zac.
C.P. 98000 Tel. (492) 92 5 66 90 ext. 2850

La obra perdurable de Marx. A 200 años de su natalicio
de Rubén de Jesús Ibarra Reyes, Luis Arismendi,
Rubén Ibarra Escobedo, José Luis Hernández Suárez.
Se terminó de imprimir en los talleres gráficos Signo Imagen en mayo de 2018.
Tel. (449) 9227806
1000 ejemplares

Contenido

TRABAJO, CAPITAL Y CAMBIO SOCIAL EN MARX. UNA CARTOGRAFÍA DESDE AMÉRICA LATINA EN LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO XXI.

Apuntes para una aproximación conceptual a la Alianza Bolivariana Para los Pueblos de Nuestra América –Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)	3
Cambio social, Mercado y la Ley del Valor	15
Comportamientos de los índices de la productividad del trabajo en las mayores economías latinoamericanas.	34
Constructo social del envejecimiento y la pobreza: Teoría de la Economía Política del envejecimiento a partir de los planteamientos marxistas.	48
El 'trabajo' como modelo de acción y una lectura organizacional desde la industria.	62
El legado de Marx: una reflexión para América Latina.	74
Karl Marx y los sindicatos en el contexto de la [contra] reforma laboral de 2018.	86
La ciencia y el cambio social en Karl Marx.	96
La ideología marxista en las revoluciones socialistas de América Latina: Caso Nicaragua.	113
La importancia del trabajo en Marx y las transformaciones en la época de precariedad laboral.	124
La intermediación laboral agrícola como forma de acumulación de capital en los campos de cultivo intensivo de mano de obra agrícola. El caso de México	136
Marx responde al emprendedor	153

Marx responde al emprendedor

Edgar Noé Blancas Martínez[50]

Carlos Mejía Reyes[51]

Resumen

Marx elogia al genuino trabajador independiente pues éste es propietario de sus condiciones de trabajo. Esto puede colocar una base para pensar en el emprendimiento actual como posibilidad para lograr el desarrollo del potencial humano, y como forma para romper con el proceso de miseria y opresión capitalista. No obstante, esto solo representa olvidar las constantes estructurales y la historicidad de los procesos concretos.

La ponencia, en este sentido, busca rescatar de la obra de El Capital la comprensión que hace el autor de la situación que guardan los trabajadores independientes, tratando de colocar en el centro las relaciones y procesos sociales que le constituyen, sin dejar de evaluar la vigencia de tales planteamientos. Se concluye que el concepto de trabajador independiente abarca una amplia heterogeneidad de formas, pero estas en su mayoría quedan capturadas, por sus condiciones de reproducción material y social, en el concepto de superpoblación relativa. Por tanto, este documento lleva a la conclusión que el trabajo independiente más que significar una superación de la condición proletaria, representa una intensificación de las relaciones de explotación capital trabajo.

---

[50] Doctor en sociología; profesor investigador de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1; integrante del CA: Problemas Sociales de la Modernidad; correo electrónico: noeblancas@yahoo.com.mx, noeb@uaeh.edu.mx

[51] Doctor en sociología; profesor investigador de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel C; miembro de la Red-Alec (América Latina, Europa y el Caribe) del equipo de investigación FRED; e integrante del CA: Problemas Sociales de la Modernidad; correo electrónico: mejiareyescarlos@gmail.com

1. Introducción.

Se menciona que México es una sociedad de emprendedores en comparativa internacional pues mantiene una de las mayores Tasas de Actividad Emprendedora, la cual es de 21 por ciento. Esto representa que entre la población mayor de edad el 21 por ciento inició o tuvo una actividad por cuenta propia o independiente en los últimos 3.5 años. En el año 2010 esta era apenas del 10.5 por ciento (Naranjo y López, 2016:12). Como se observa en los medios esta es una actividad económica que se viene fomentando desde los últimos tres gobiernos en México, resaltando las oportunidades que representa en cuanto a generación de empleo, innovación y de obtención de un ingreso de manera autónoma. Pareciera que se presenta como una solución a las necesidades de trabajo. Sin embargo, el Banco Mundial, uno de los principales promotores en el pasado del emprendimiento, viene ahora a mostrar una de las contradicciones en la actividad, pues donde esta ocurre con mayor intensidad no se correlaciona con un mayor crecimiento económico, generación de empleo y mejora de las condiciones de vida.

Ante esto es necesario indagar desde el pensamiento crítico en las ciencias sociales indagar cuales son las condiciones objetivas que propiamente conducen a esta actividad, es decir, responder a la pregunta por qué en México se presenta de manera simultánea un aumento de la actividad emprendedora y una precariedad de las condiciones de trabajo y de vida, de un aumento en el número de pobres. La respuesta que se puede dar por ahora es que la actividad del emprendimiento solo es una forma de gestión de la crisis del trabajo actual, es decir, no se trata de un genuino emprendimiento. Este último debe caracterizarse no solo por la iniciativa que toma un agente para iniciar un negocio propio, sino sobre todo por la capacidad para impactar con innovación en el mercado, lo cual supone traer detrás de sí un mínimo necesario de capital técnico y financiero.

En este sentido, se parte que el emprendimiento en México no es genuino, sino que este se ha conformado como una alternativa de subsistencia y que no introduce innovación alguna, se trata de una actividad que reproduce actividades tradicionales independientes, como

puede ser el comercio al por menor. Esto se deriva que la actividad se ha presentado dentro de un momento histórico particular a nivel mundial, que es el de una crisis del trabajo que resuelve la crisis del capital. Ante el desempleo, la informalidad, la inestabilidad y en sí la precariedad del trabajo, los adulto y jóvenes, ahora mejor calificados que en antaño, buscan otra alternativa de sobrevivencia, y el emprendimiento aparece como una oportunidad.

2. De autoempleo a emprendimiento.

Aquí hay que hacer una acotación para señalar la diferencia que se puede encontrar entre autoempleo y emprendimiento. Si bien, bajo los términos de trabajo independiente, por cuenta propia, autónomo, autoempleo y emprendimiento se ha agrupado en los últimos años dentro de los estudios del trabajo más o menos a la misma población, es importante establecer el ingrediente que caracteriza a estos últimos, que es la autopercepción que de la misma actividad laboral se tiene. Es decir, los primeros cuatro términos hacen referencia solo a ese conjunto de individuos que trabajan con sus medios para sí mismo, sin emplear a otro individuo, independientemente de cómo valoren la misma actividad, sea esta de manera positiva o negativa, exista un reconocimiento o no de que esta se inicia por necesidad o por estar en una situación de oportunidad y alta motivación para hacerla. En cambio, el término emprendimiento tiene una connotación particular.

Señala el filósofo Byung Chul Han que nos encontramos en una sociedad del rendimiento donde se ha impuesto el pensamiento de poderlo todo, esta una sociedad diferenciada de la disciplinaria donde se encuentran limites, enemigos y sanciones. Pero ahora, señala Chul Han ante la posibilidad de poderlo todo ello se difumina (2014, 2016). En este sentido, el término emprendimiento viene a caracterizar la positividad de la actividad independiente, es decir, viene a imponer que ante la adversidad el agente tiene la capacidad con base en su iniciativa de poder superla.

En otrora, en la sociedad disciplinaria o para usar las palabras de Castel, en la sociedad salarial, se antepone al emprendimiento la positividad del empleo, del trabajo asalariado y remunerado, pues las posibilidades objetivas de la época así le presentan, con ventajas de

seguridad y estabilidad frente al riesgo que un negocio puede representar. Pero ahora, este pensamiento del rendimiento ha puesto por encima al emprendedor, denigrando en su caso el trabajo del empleado, quien se dice "vive esperando su quincena", o es dependiente de otros mientras "yo soy mi propio jefe".

Así pues, al autoempleo se le viene a cargar en la sociedad post – salarial de una alta positividad, de ahí la que parece una merecida distinción, pues entonces toda actividad emprendedora es una actividad independiente, pero no toda actividad independientes es una actividad emprendedora, pues esta se alberga solo dentro de aquellos que se adscriben a ella con un carácter de autonomía y positividad, por sobre las condiciones objetivas en que se formula o constituye esta.

Justo es en este contexto es que se plantea revisar lo que Marx señala al respecto, pues si como señala Chul Han se vive en un exceso de positividad, es factible suponer entonces que el emprendimiento actual solo es una ideología que enmascara las condiciones reales de explotación. Es decir, se coloca desde la política el autoempleo como emprendimiento en aras de gestionar la crisis del trabajo, de otorgarle a la necesidad de subsistencia y a su solución de una positividad que no es propia.

Si bien para Marx el capitalismo está basado en la explotación del trabajador por parte del capitalista, y, por tanto, no es deseable pugnar por esta forma de trabajo asalariada, sino por aquella que niegue este como puede ser el genuino trabajo independiente, es cierto que la sociedad salarial presentó posibilidades de mejora de la clase trabajadora, por lo que es importante conocer en qué grado el emprendimiento pese a su alta positividad se ubica por encima o no del trabajo asalariado en términos de un nivel de vida.

La premisa con la que se inicia la revisión de Marx parte de suponer que al presentarse este dentro de una crisis del trabajo y no en la sociedad salarial, ocupa una posición menor, es decir, que vale ser más empleado que emprendedor. Vamos a ver que dice Marx quien toma otra sociedad, sin embargo, al prevalecer la misma forma de sociedad capitalista no es de suponerse que sus observaciones y postulados hayan dejado de tener vigencia. ¿Dónde y

cómo está situado el trabajador independiente frente al trabajo asalariado y el capital? ¿Cómo comprender al emprendimiento actual dentro de su obra?

3. Que dice Marx

En la obra *El Capital* de Marx pueden identificarse al menos ocho advertencias que el autor realiza en relación al trabajo independiente o por cuenta propia, ya sea para tratarlo como una forma histórica precapitalista, para hacer notar su participación como parte del sistema de reproducción del capital o como un cáncer anticapitalista.

a. De manera principal es en el Tomo I de El Capital, donde Marx hace referencia al trabajo independiente o por cuenta propia, para referirse al conjunto de artesanos o campesinos libres que realizan su actividad basada en su propiedad, y cuya producción es para su subsistencia. Marx trata a esta forma de trabajo como una forma de carácter precapitalista, que da paso al trabajo por cuenta ajena.

b. En la Teoría Moderna de la Colonización, tratada en el Capítulo XXV del Tomo I, Marx hace referencia a la existencia y reproducción del trabajo independiente en las colonias como un "tropiezo". La problemática que se anota deriva de que las relaciones sociales no se exportan con el capital de la metrópoli a la colonia, y, por ende, si prevalece la forma de propiedad privada para la producción personal en esta última, se imposibilita entonces la expropiación de los trabajadores. Por tanto, es necesario el aniquilamiento de esta y solo la existencia de la propiedad privada capitalista, de lo contrario se daña el mercado de trabajo y la reproducción del capital.

> Esta transformación constante de los asalariados en productores independientes que en vez de trabajar para el capital lo hacen para sí mismos, y que en vez de enriquecer al señor capitalista se enriquecen ellos, repercute a su vez de manera tremendamente perjudicial en la situación del mercado de trabajo. No sólo el grado de explotación del asalariado se mantiene indecorosamente exiguo, sino que éste, por añadidura, con la relación de dependencia pierde también el sentimiento de

> dependencia respecto al capitalista cultor del renunciamiento. De ahí surgen todos los males que nuestro Wakefield describe tan gallardamente, con tanta elocuencia y de manera tan conmovedora.

En conclusión, el trabajo independiente o por cuenta propia en las colonias se observa como un cáncer anticapitalista que debe ser aniquilado mediante la obligación del inmígrate a trabajar y el aumento del precio de la tierra.

c. Tratándose de las actividades que no producen un plusvalor, Marx las trata como trabajo improductivo. Su existencia las fundamenta por dos elementos, uno de carácter objetivo que deriva de la expansión de la fuerza productiva, y dos por la función social que estas cumplen en la sociedad.

> Finalmente, el extraordinario aumento de fuerza productiva en las esferas de la gran industria acompañado, como lo está, de una explotación intensiva y extensivamente acrecentada de la fuerza de trabajo en todas las demás esferas de la producción permite emplear improductivamente a una parte cada vez mayor de la clase obrera, y ante todo reproducir de esta manera, y en escala cada vez más masiva, a los antiguos esclavos familiares [...] Descontando todos los que son demasiado viejos o demasiado jóvenes para el trabajo, todas las mujeres, jóvenes y niños "improductivos", luego las capas "ideológicas" como el gobierno, el clero, los togados, los militares, etc., además de todos aquellos cuya ocupación exclusiva es el consumo de trabajo ajeno bajo la forma de renta de la tierra, intereses, etc., y por último los indigentes, vagabundos, delincuentes, etc., restan, en números redondos, 8 millones de personas de uno u otro sexo y de las más diversas edades, inclusive todos los capitalistas que de alguna manera desempeñan funciones en la producción, el comercio, las finanzas, etc. (Tomo I, Capítulo XIII)

En el Capítulo XIX del Tomo II, Marx hace referencia a la función social que cumplen en la sociedad las actividades del rey, el sacerdote, el profesor, la prostituta, los juristas, médicos, literatos, histriones, músicos, cantores, bailarinas, etcétera, que si en efecto no

producen económicamente un plusvalor, si por efecto de aquella perciben un ingreso. Se trata de "Todos los miembros de la sociedad que no intervienen directamente ni trabajando ni de otras maneras en la reproducción, [que] en primera instancia sólo pueden obtener su parte del producto mercantil anual o sea sus medios de consumo de manos de las clases en que recae el producto primariamente: trabajadores productivos, capitalistas industriales y terratenientes".

d. El realizar un trabajo improductivo como el de los comerciantes, no excluye a esta actividad del proceso de circulación del capital y, por tanto, de la reproducción del sistema mismo. Marx para referirse a la reproducción simple del capital en el Tomo II recuerda que este: Recorre, en efecto, muchos canales (tenderos, propietarios de casas, recaudadores de impuestos, trabajadores improductivos como médicos, etc., a los que el propio obrero necesita), y, por consiguiente, sólo en parte fluye de manera directa de las manos de los obreros I a las de la clase de los capitalistas II.

e. Para Marx no es positivo para el desarrollo del capitalismo la existencia de trabajadores que trabajen por su cuenta propia con medios que solo emplean para su propia producción. En este caso, se torna superfluo el empleo de los medios de producción, es decir, no se economizan estos y se hace que se dilapiden. La problemática de esta dilapidación a decir de Marx procede, según como lo plasma en el Capítulo V del Tomo III, "depende en parte de la idoneidad e instrucción del obrero, y en parte de la disciplina que ejerza el capitalista sobre los obreros combinados […] tal como ya se ha vuelto casi por entero superflua actualmente en el trabajo a destajo".

f. Cuando en el trabajo independiente se da el caso de un cobro de un interés a este, el plustrabajo e inclusive el salario del trabajador es cercenado por el "usurero", de forma tal que aunque el trabajo no está subsumido por el capital este en realidad se halla explotado por el capitalista (Tomo III, Capítulo VI).

g. El comerciante es un trabajador que se emplea así mismo cuando su negocio es pequeño. Su ganancia procede de la diferencia entre el precio de la mercancía y el precio real de

producción, se trata de una ganancia comercial. No obstante, al no incrementar el valor de la ni crear plusvalor, la actividad solo es una función del capital industrial al transformar la mercancía (producto) en dinero, y el dinero en mercancía (medios de producción). En el Tomo III, Capítulo XVII señala Marx, se trata de una:

> … operación necesaria del capitalista, quien de hecho es sólo el capital personificado, dotado de conciencia y voluntad propias. […] El comerciante, al ejecutar estas operaciones o al seguir mediando las funciones del capital dentro de la esfera de la circulación luego de que el capitalista productivo ha dejado de hacerlo, se reduce a ocupar el lugar del capitalista industrial.

Más adelante, en el capítulo XVIII Marx vuelve a puntualizar respecto al comerciante insistir: "A pesar de su autonomización, el movimiento del capital comercial nunca es otra cosa que el movimiento del capital industrial dentro de la esfera de la circulación.

h. Por último, se puede mencionar la limitante que Marx establece en el Capítulo IX del Tomo I de El Capital, respecto al nivel de vida que puede tener un trabajo independiente. Este lo es cuando es propietario de sus medios de producción y le basta con el tiempo de trabajo propio para su subsistencia. Pero si quisiera vivir mejor que el trabajador medio (que es el tiempo necesario para su conservación), tendría que emplear mayor capital variable para extraer plusvalor, y con ello el respectivo capital constante necesario. Pero entonces ya se está hablando del pequeño patrón o del capitalista. Se indica:

> Si este obrero poseyera sus propios medios de producción y se contentara con vivir como obrero, le bastaría el tiempo necesario para la reproducción de sus medios de subsistencia, digamos 8 horas diarias. Únicamente necesitaría, pues, medios de producción para 8 horas de trabajo. El capitalista, en cambio, que además de esas 8 horas le hace ejecutar, digamos, 4 horas de plustrabajo, necesita una suma adicional de dinero para adquirir los medios de producción adicionales. Conforme a nuestro supuesto, sin embargo, tendría ya que utilizar dos obreros para poder vivir, con el plusvalor diario del que se apropia, al mismo nivel de un obrero, esto es, para

satisfacer sus necesidades mínimas. En tal caso el objetivo de su producción sería la subsistencia lisa y llana, no el acrecentamiento de la riqueza, ahora bien, esto último está implícito en la producción capitalista. Para vivir apenas el doble de bien que un obrero común y reconvertir en capital la mitad del plusvalor producido, el capitalista tendría que multiplicar por ocho el número de obreros y el mínimo del capital adelantado. Es cierto que él mismo puede, al igual que su obrero, participar directamente en el proceso de producción, pero en ese caso sólo será un híbrido de capitalista y obrero, un 'pequeño patrón'.

4. Conclusiones

Como se puede observar el trabajo independiente tiene cabida como categoría social dentro del pensamiento de Marx. Como se mencionó esta se presenta en tres formas, como forma precapitalista en los artesanos o campesinos libres a quienes aun no se les ha expropiado su trabajo; como trabajo improductivo o comercial que participa en el proceso de valorización del capital; o propiamente como trabajo personal pero limitado a la subsistencia. Si este trabajo por cuenta propia implicara un mejoramiento del nivel de vida medio, entonces estaría condicionado por la obtención de un plusvalor lo que ya está implica la formación de un capitalista, es decir, de un empleador y no un autoempleado.

De lo anterior, se desprende entonces la necesidad siempre de distinguir dentro del grupo de los denominados emprendedores entre aquellos que realizan una actividad con carácter individual de la de aquellos que se efectúa con trabajo ajeno. Los siguientes datos dan algunos elementos para concluir que el emprendimiento actualmente en México se trata en su mayoría de una actividad de subsistencia, pero caracterizada con una alta positividad para gestionar la crisis del trabajo mismo:

- El ingreso medio de un trabajador por cuenta propia es menor a la de un empleado, 16 por ciento menos en el caso de hombres y 30 por ciento menos en el caso de las mujeres (ENUT, 2014).

- De quien se asume como un micro "empresario" el 65 por ciento no cuenta con trabajador alguno, es decir, se trata de trabajadores individuales, trabajadores de subsistencia. Apenas el 5.8 por ciento tiene más de dos trabajadores. (ENAMIN, 2012).
- Existe una alta disposición de los trabajadores por cuenta propia para asalariarse, principalmente entre aquellos que con anterioridad a su actividad ya se encontraban empleados en algún sector (ENAMIN, 2012).
- La esperanza de vida en México de un negocio al nacer es de 7.8 años, aunque la mortalidad al primer año es de 33 por ciento y al quinto año de 65 por ciento (INEGI, 2018)

No cabe duda que el pensamiento de Marx se mantiene vigente, los datos permiten notar que esa alta Tasa de Actividad Emprendedora en México es representativa solo de las condiciones objetivas de precariedad en el trabajo. Si bien Marx no dedico amplio espacio a analizar el trabajo independiente, este bien se puede explicar y comprender a través de su legado.

Bibliografía

Han, Byung-Chul. (2016). *Topología de la violencia*. Barcelona: Herder.

Han, Byung-Chul. (2014). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Barcelona: Herder.

ENAMIN. (2012). *Encuesta Nacional de Micronegocios*, base de datos. México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

INEGI. (2018). "Esperanza de vida de los negocios en México". México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Consulta: 12 de marzo de 2018. Documento disponible en línea en:
http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/investigacion/Experimentales/Esperanza/default.aspx

Marx, Carl. (2017). *El Capital*. Tomos I, II y III. México: Siglo XXI Editores.

Naranjo, Elvira, Campos, Marcia, y López, Luz. (2016). *Global Entrepreneurship Global Reporte Nacional 2015* México. México: ITESM.